

## Conductores de taxis amarillos: ¡Ayúdennos a detener la trata de personas!

La trata de personas es el uso de la fuerza, el fraude o la intimidación para obligar a alguien a realizar un acto sexual o laboral.

La trata ocurre todos los días, aunque es posible que aumente cerca de eventos especiales. Se sabe que los traficantes utilizan taxis para transportar a sus víctimas, y a menudo los conductores de taxis son la primera persona con la que se encuentran los traficantes y las víctimas en las terminales de autobuses y los aeropuertos. Si reconocen cualquiera de los siguientes indicadores, reporten la actividad sospechosa al Centro Nacional de Recursos contra la Trata de Personas al 1-888-373-7888. Pueden reportar una pista confidencial las 24 horas, los 7 días de la semana (hay 200 idiomas disponibles).

Señales de la víctima	Señales de los traficantes
Evita el contacto visual	Controlan los movimientos y las conversaciones de sus víctimas
Viste ropa inapropiada para su edad y para el clima	Piden al conductor que espere afuera del hotel o de un comercio
Se ve temerosa, tímida, sumisa, ansiosa, deprimida, tensa o nerviosa	Ofrecen generosas propinas por su cooperación
Es menor de 18 años y puede estar desempeñando actos sexuales	Transportan a varias personas a un mismo lugar, incluyendo hombres, mujeres y niños
Muestra desnutrición y señales de maltrato físico o abuso sexual	Llevan a una persona a diferentes sitios o ubicaciones durante el día o la noche (hoteles, bares, spas, moteles, salas de masajes, edificios de departamentos, estaciones o centrales de autobuses, centros de convenciones, eventos deportivos, entretenimiento para adultos)
Esta en la industria sexual y es controlada por una persona a la cual tiene el deber de entregar toda ganancia obtenida por comerciar con su cuerpo	Piden ser llevados a la parte posterior del edificio o a una entrada diferente a la principal
Vive o trabaja en sitios donde se le vigila en todo momento bajo medidas de seguridad excesivas	Al momento de bajar del auto, otra persona toma posesión de las víctimas, quien las escolta hasta llevarlas al interior del establecimiento